

Finalista: IPEM Belgrano; Córdoba

CADENA 3 ARGENTINA Haciendo Historia

LOS PADRES DEL GENERAL JOSÉ DE SAN MARTÍN

Entendiendo que, del Libertador de América José de San Martín, los textos hablando de sus proezas y labores abarcan todos los géneros explotables, contando con un sinfín de escritos que inmortalizaron su paso por la historia, en el presente ensayo me propongo como eje del relato centrarme en los progenitores del General. Juan de San Martín, su padre, nació en Cervatos de la Cueva, en España, el 3 de Febrero de 1728. Comprendiendo que Europa estaba viviendo una sangrienta guerra con la participación de Inglaterra, Italia, Países Bajos, Francia y la propia España, es comprensible que Juan se haya enlistado en el ejército tras un extenso período de entrenamientos.

El panorama caótico del que fue testigo influyó en la toma de decisión a la hora de seguir una carrera. Debió esforzarse para hacerse de oportunidades, ya que lo único que pudo brindarle su familia fue la buena formación con valores propios de los hidalgos. Con 18 años formó parte del Regimiento de Lisboa, a la vez que se daban numerosos viajes, exploraciones y conquistas en América. Es inevitable pensar que el desempeño de los militares en el siglo XVIII era más bien similar al de un marino de casaca blanca, pulida postura, aires de grandeza y un profundo deseo de dominación, que desenvainarían las espadas dispuestas en sus cinturas en el nombre de cualquier Rey. Las campañas del ejército en el norte de África, por las que fue premiado con el título de Oficial Teniente, dejan claro que la visión de libertad y liberación que plasmó su hijo José de San Martín, en Argentina, Chile y Perú no fueron enseñanzas heredadas de él, sino que además vemos que, en su llegada a Buenos Aires en 1762, luego de instruir al Batallón de Milicias de Voluntarios Españoles, fue el administrador de la estancia de La Calera de las Vacas, la cual fue expropiada a los Jesuitas.

Es curioso pensar que esta organización de católicos españoles, cuando llegaron a las “nuevas tierras”, tomaron las posesiones que les pertenecían a los nativos, mostrándose superiores, más fuertes y, como con la llegada de este Regimiento, su poder se volvió nulo, finalmente se sometió a la violencia del ejército. El poderío bélico es una herramienta fundamental para el desarrollo de los gobiernos. Estuvo presente incluso antes que la Democracia y seguirá vigente hasta que todas las naciones caigan. Y aunque haya sufrido transformaciones, siempre se distinguen tres categorías: los hombres que tienen un ideal por el que luchan, los que forman parte por simple comodidad o persiguiendo algún beneficio, y aquellos que disfrutan y viven por el arte de la guerra. Juan de San Martín perteneció al segundo grupo. No hay idea alguna que lo haya motivado a formarse como soldado ni eslogan donde se hubiera respaldado. Mucho menos fue alguien sanguinario. Tan sólo un hombre que servía creyendo entender cómo funcionaban las fuerzas armadas, ignorando las bases desde donde se erguía.

En un viaje a Buenos Aires, como administrador, conoció a Gregoria Matorras del Ser, mujer española que nació en Palencia el 12 de Marzo de 1738. Como fue la menor de seis hermanos en el seno de una buena familia y con la formación adecuada, desarrolló un profundo sentido cristiano y moral. Aunque no le fue suficiente para conseguir un provechoso matrimonio del cual sustentarse. No fue sino hasta que cruzó el Atlántico en 1767 para instalarse en Buenos Aires en compañía de su primo. Su tiempo se estaba acabando y la vocación del hábito asechaba como su posibilidad más próxima. Allí conoció al candidato adecuado, un español de ojos azules, cabello castaño claro y estatura baja. El encuentro no está detallado con precisión, dejándonos pensar que, quizás, no fue el amor lo que los unió. Los motivos que tuvieron para decidir compartir sus vidas fueron ocultados, pero los podemos entender si nos respondemos las siguientes preguntas. ¿Qué haría un hombre de gran nobleza, que ha pasado toda su juventud sirviendo al ejército con el presente panorama? ¿Qué haría una mujer en la época colonial con todos los prejuicios con los que atacaba la sociedad, que está por cumplir los 30 y aún no tiene marido?



Ayuntamiento de
Cervatos de la Cueva

Diputación
DE PALENCIA

Castilla y León

Otra de sus destacables cualidades fue la sensatez. Aunque era común que hombres mayores desposaran a jovencitas, él se comprometió con una mujer que ya había desarrollado su madurez. Considero esto como un muy buen atributo que quise destacar, ya que los abusos de las familias sobre las adolescentes, e incluyendo a algunos varones, estaban tan normalizados que se aceptaba cualquier orden.

Finalmente, el compromiso se formalizó el 30 de Junio de 1770; debido a que el Teniente fue enviado al interior de inmediato dio su palabra de casamiento y lo hizo por poder, realizándose el mismo en el Palacio Episcopal el 1 de Octubre del mismo año, siendo representado por el Capitán de Dragones Juan Francisco de Somalo y oficiando el Obispo Manuel Antonio de la Torre. Si bien los matrimonios por poder comenzaron a darse en la Edad Media por imposibilidad de asistir al altar, resulta controversial cuando contemplamos otras alternativas, como lo eran esperar el regreso de su encomienda o simplemente postergar la boda. Es obvio el apuro por concretar una unión de pura formalidad y respeto mutuo. Descubrimos más adelante, con el nacimiento de sus hijos, que dos de éstos llevaron por nombre el de los responsables de dicha unión matrimonial. Confirmamos una vez más que fue un favor entre colegas para impedir que alguna de las dos partes atravesara por una situación que no fuera del todo agradable.

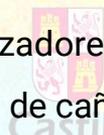
La moralidad del hombre colonizador se asemeja a un atisbo de luz que parpadea en sus conciencias que, si la codicia no lo ha poseído, ya lo hará traer a la memoria los rostros que ha pisado y los ojos de a quienes les arrancaron la vida, cuando la reflexión se les siente al lado. Han sido muchos quienes afirmaron y reafirman que no existe arma más poderosa que el hombre con ansias de poder, pues la historia es testigo de los aberrantes actos que se han cometido en nombre del oro. Ni siquiera las instituciones religiosas, a las que Gregoria le era tan devota, supieron expandir la palabra de su Dios bondadoso sin utilizar la prisión de las cadenas o el filo de las espadas. ¡Qué descaro el de los evangelizadores! Gran insensatez fue la que trajeron los civilizados en sus barcos armados de cañones.



Ayuntamiento de
Cervatos de la Cueza



Diputación
de Segovia



Junta de
Castilla y León

Pero, ¿Qué pasa cuando el invasor es expulsado de su dominio robado, por su propia corona? Los Jesuitas fueron predadores. Los políticos....depredadores. Juan de San Martín debió ser un buen amigo de éstos para ser nombrado administrador de una gran estancia en la Banda Oriental, llamada Calera de las Vacas, en 1728. Ya desposado en 1770 forma allí su familia, donde nacen sus 3 primeros hijos. Su desempeño en este lugar fue destacable, razón por la cual Monseñor de la Torre y el síndico revisor de cuentas lo constaron en documentos. Para no haber sido hijo de padres acaudalados, la administración de dinero podría haberle resultado tentadora, pero términos como especial pureza y desinterés del capital manejado nos hacen dar cuenta de la faceta profesional con que se lo condecoraba.

Dejando de lado los principios que lo gobernaban, es preciso señalar que en el trabajo era una figura excepcional. Como militar fue ascendiendo de cabo a sargento, luego a sargento 1°, hasta que por sus méritos en las campañas en África se le concedió el grado de oficial teniente. Teniendo en cuenta que no era frecuente para alguien que no provenía de una familia noble, nos deja saber que poseía una gran capacidad intelectual. Esto se confirma porque, cuando administraba "Las Vacas", producía una renta bruta superior al total logrado por los demás pueblos de Misiones. Como patrón jamás perdonó la fatiga en un día cansador ni el trabajo postergado. El cumplimiento de la comisión conferida era primordial. ¿Genio o explotador? Un hombre motivado por la autoridad que otorga el cargo, tanto que sin conformarse con su puesto en la estancia el Virrey Juan José de Vértiz y Salcedo lo nombró teniente Gobernador del departamento Yapeyú (Gobierno de las Misiones Guaraníes). Siendo Capitán y Ayudante Mayor de la Asamblea de Infantería de Buenos Aires ocupó ese nuevo rol el 6 de Abril de 1775. Al ser expulsados los Jesuitas del Imperio Español, los territorios que controlaban fueron encomendados a militares, entre ellos Juan de San Martín, quien llegó a un pueblo arruinado por una epidemia de viruela y con una población reducida. Con los nuevos administradores, esta localidad tuvo una importante inmigración blanca, y también se autorizó el comercio particular, lo que permitió que algunos españoles realizaran

estafas de todo tipo a los inocentes y crédulos guaraníes. Implantó una justicia tenaz para castigar con dureza cualquier tipo de delito. Negó la autoridad de los caciques y eligió a los más allegados a su gobierno como nuevos referentes políticos en los pueblos.

Como Teniente de Gobernador amplió la jurisdicción de Yapeyú para restablecer la ruta El Salto, destinada a la comercialización de excedentes como la yerba mate, el algodón, el tabaco, las grasas y los cueros hacia Buenos Aires.

Por su innegable capacidad pudo organizar, además, al pueblo de Paysandú, transformándolo en un concurrido puerto en esa ruta, y fundó 4 grandes estancias comunitarias, dedicadas a la cría de ganado en la Banda Occidental del Río Uruguay: La Merced, San Gregorio, Inmaculada Concepción de Mandisoví y Jesús de Yervá.

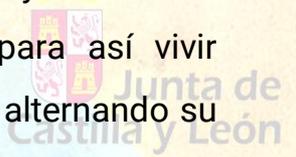
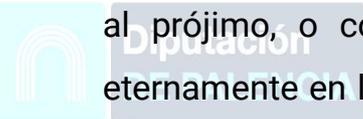
El 27 de Diciembre de 1784, luego de una incesante labor en la Argentina, fue trasladado a un Regimiento en España, para así poder atender la educación de sus 5 hijos. Es posible que su desempeño en la tarea de padre no cosechara las mismas certezas que en su trabajo, pero aún así inscribió a los varones en las escuelas de nobles y en los colegios de oficiales de ejército. El pensamiento militar con el que forjó su carácter se hizo presente a la hora de criarlos.

Le fue rechazado su pedido de ascenso a Teniente Coronel, e incluso debió soportar un duro juicio para lograr entrar en la nobleza con su cargo de Gobernador, además de rumores de un débil sustento que acusaban a José Francisco de ser un hijo extramatrimonial o de crianza. Ninguna de estas suposiciones generó la más mínima perturbación en Juan, quien con la tranquilidad de la verdad no intentó ni quiso alimentar esas habladurías superfluas.

Finalmente, el 4 de Diciembre de 1796 falleció en la ciudad de Málaga, dejándonos comprender que no fue una persona ejemplar, con acciones de ayuda y contención al prójimo, o con grandes hazañas que marcaran la historia para así vivir eternamente en los libros. Caracterizado por sus múltiples facetas, alternando su



Ayuntamiento de Cervera de la Cueva



CADENA 3
ARGENTINA

serio y estricto semblante con una generosidad ocasional, participó en un matrimonio que no debió resultarle desagradable, conviviendo en un núcleo católico para darle una familia estándar a sus hijos. Intervino en una nación que no había nacido todavía, costándole el rechazo de su patria nativa, imposibilitándole una vida de grandeza. Un trabajador constante que se superaba en cada una de sus labores. Sargento, Gobernador, esposo, padre. Murió como el más simple y común de los hombres.

Certamen Literario Internacional

Juan y Gregoria:

Los padres de José de San Martín



Ayuntamiento de
Cervatos de la Cueza

Colabora



CADENA 3
ARGENTINA

Colabo

